

## Para una introducción a la Sociología

### EL FENOMENO SOCIAL COMO DATO ELEMENTAL

Hay tres instancias fundamentales que determinan el ser de lo sociológico como naturaleza componible; a) lo que aporta a la determinación de la naturaleza sociológica la convivencia humana y sus modos múltiples; b) el plexo asociativo y de organización en que se articulan, y c) los productos objetivados que produce y en los que hasta cierto punto se apoya. Es difícil realmente estudiar estos tres factores fundamentales de una forma detallada, por la enorme cantidad de cuestiones que a su vez cada uno de ellos abraza.

### COMPLEJIDAD DE LO SOCIOLOGICO Y RECURSO A SU DATO ELEMENTAL

El mismo plexo asociativo se nos manifiesta por su riquísima complejidad de carácter estructural arborescente, que articula en su intrincadísima organización funciones y órdenes diversos, grupos sociales, cuadros de la vida colectiva, etc. Por otro lado las formas y modos de la convivencia, a las que aludiremos luego, son también muy ricas y variadas. Y no es preciso insistir que lo mismo ocurre cuando se trata de inventariar los productos y formas del espíritu objetivado, cuya pormenorización daría lugar a una morfología cultural vastísima. En lugar de emprender este camino, nos vamos a limitar a estudiar los caracteres del fenómeno social como dato elemental y en cierto modo irreductible de la vida social. Nos acercamos así al dato social primigenio como elemento integrante del plexo asociativo y de los productos sociables objetivados. En el plexo asociativo habrá indudablemente, dada su complejidad, otras figuras, cuales son las que competen a la organización e institución, mucho más estructuradas, matizadas y ricas, que precisamente debido a su más complicada composición, determinan modos esenciales de ser más estructurados; no obstante, siempre resultará aleccionador conocer, como si dijéramos, las formas elementales y «quasiatómicas» de la vida social. Comenzamos, pues, haciendo una caracterización numerada del dato social.

## LOS CARACTERES DEL DATO SOCIAL

1.º Todo lo sociológico es puesto desde la convivencia humana, y a su vez la apoya y suscita, y del proceso asociativo que ella implica, y de las apoyaturas objetivas en forma de instituciones, formaciones o hechos sociales que van en dicho proceso estructuradas.

Tenemos ya aquí una nota; la más primigenia del dato social. Lo social tiene siempre un carácter asociativo o tiende a él como expresión de la convivencia humana. El plexo asociativo, estructurado a base de intrincadísimas y variadísimas formas y relaciones, tiene su originación en la psique humana; pero se proyecta fuera y trasciende, originando un nuevo tipo de entidad, por interferencia y asociación.

Como respecto del hombre cabe una consideración genérica específica e individual, podría considerarse analógicamente lo genérico social en cierto sentido como transfondo de la Sociología la Fenomenología social.

Es preciso, pues, partir de esta consideración, la más general posible, de lo sociológico antes de remontarnos a esbozar el estudio de los otros dos apartados en que hemos dividido la Sociología: la filosófica y la fenomenológica.

Consideramos, pues, en este caso la Sociología de una manera lo más abstracta posible como nota genérica.

La primera pregunta que nos planteamos para la resolución del problema es la siguiente: ¿Dónde se realiza lo social? ¿Dónde tiene su lugar adecuado? Esta pregunta lleva aparejada una triple respuesta:

a) Lo social tiene su origen en el mundo psíquico o mejor en el comportamiento humano.

b) Lo social aparece proyectado sobre el mundo exterior.

c) Lo social recobra sobre el mundo psíquico.

Pero lo social está llamado de ordinario a constituirse en un producto o en un proceso independiente.

En cuanto al primero de estos extremos es interesante advertir que si bien la Sociología no puede hacer tabla rasa del mundo psíquico, tampoco es viable una identificación. Vayamos por partes:

El propio Gabriel Tarde, que trata de hacer resaltar la originalidad de lo social, llega a afirmar que lo social, sin lo individual, nada vale. En un sentido muy afín está concebida la Sociología de Ellwood, que cree ver lo social dimanando de las acciones y tendencias psicológicas ordenadas y unificadas por fines comunes.

En Gustavo le Bon, si bien se apoya en los hechos psíquicos individuales y concibe la propia Sociología como una Psicología colectiva, creer ver en lo social algo más que la mera suma o yuxtaposición de los fenómenos psicológicos individuales.

Prescindiendo de estas posiciones históricas, puede decirse que aunque los fenómenos sociales tienen su origen en el psiquismo humano, adquieren matices especiales por el hecho de estar proyectados externamente por la interacción y asociación. La prueba es clara. Podrían estudiarse los fenómenos psíquicos en relación con la conciencia únicamente sin aludir a lo social. El sujeto de atribución de lo psíquico es distinto del sujeto de atribución de lo social. La Sociedad no es una psique, aun cuando sea al modo de ella. Baste esta observación contra la posición de Tarde, que concibe la Sociología fundamentalmente como una Psicología ensanchada y exteriorizada.

#### MODALIZACION SOCIOLOGICA DE LOS HECHOS PSIQUICOS

Estas modificaciones que experimentan los hechos psíquicos al ser proyectados en el ámbito social recaen sobre la sustancia psicológica de dichos actos.

Los fenómenos sociales no dejan de ser hechos psíquicos en cuanto a su entidad física, pero adquieren modalidades que provienen del campo social.

Es un problema sutilísimo señalar estas modalidades. Por añadidura no se presentan todas de una manera completa y siempre uniforme.

De una manera general podemos señalar las siguientes modalidades:

1.<sup>a</sup> Para que un hecho psíquico adquiriera el carácter de social se requiere que recaiga sobre él la denominación extrínseca de la sociabilidad. Podemos, pues, afirmar en términos filosóficos que un hecho social comporta la denominación extrínseca de la sociabilidad.

2.<sup>a</sup> La puede tener connaturalmente este carácter sociológico ya que la mayor parte del comportamiento humano colectivo está preparado por la naturaleza misma para producir el hecho social.

3.<sup>a</sup> Un hecho psíquico adquiere la modalidad de lo social desde el momento en que puede ser entendido, interpretado y compartido por los demás.

4.<sup>a</sup> Pero en primer término un hecho psíquico o más bien el comportamiento humano es fuente de actos sociales, los cuales no tienen un carácter único sino múltiple y específicamente variado.

5.<sup>a</sup> Decimos que los actos psíquicos o aun de una forma más extensa el comportamiento humano adquiere la modalidad de lo social cuando actual o virtualmente puede ser compartido por la colectividad.

6.<sup>a</sup> Un hecho psíquico, para adquirir la modalidad de lo social, requiere ser exteriorizado en signos externos socialmente inteligibles.

7.ª La exteriorización del comportamiento humano puede referirse o bien a los actos mismos colectivos que nacen de él o bien a las ideas o conciencias o bien a los usos que nacen de aquéllas y de éstos o bien a los productos engendrados por ideas.

#### PECULIARIDAD Y SUBLIMACION DEL HECHO SOCIAL

8.ª Un hecho psíquico se modifica en hecho social desde el momento en que aparece bajo algún signo social, y sirve para despertar y asociar fenómenos psíquicos interindividuales o aspectos del comportamiento colectivo.

9.ª El fenómeno social no es la suma ni la yuxtaposición de los fenómenos psíquicos interindividuales.

10. Cada hecho psíquico tiene en la conciencia individual una singularidad y un matiz comunicable y actiforme. Ello no es obstáculo para que pertenezca a una determinada clase de hechos psíquicos. Pensemos, por ejemplo, en las ideas e imágenes y en sus correspondientes contenidos representativos.

11. En cambio, el hecho social, aunque hunde sus raíces en genética y cuenta el psiquismo individual, aparece en aquella zona en que es interpretado y compartido por diversas conciencias de una manera semejante o al menos tiene virtualidad para hacerlo.

12. Un hecho social, al ser compartido por diversos individuos, suele variar por la confluencia e interacción de las diversas interpretaciones individuales. Piénsese, por ejemplo, en la adulteración de noticias, en la exageración, que suele ser el origen de los bulos. Adquiere, por tanto, una cierta sublimación, que consiste en ser modificado por el hecho de ser compartido por diversas conciencias.

#### HECHOS LOGICOS, SIGNOS Y SIMBOLOS

13. Hemos dicho que es esencial al fenómeno social el manifestarse por medio de algún signo, lo cual no es condición indispensable de los hechos psíquicos.

14. Estos signos pueden estar representados por el lenguaje, la mímica y la escritura, no en cuanto a su materialidad, sino en cuanto ofrecen una probabilidad y verosimilitud de ser interpretada. Son los signos intelectuales por los usos, costumbres y en general los vínculos.

15. Pero pueden cristalizar simbólicamente en los objetos externos, principalmente en los artificiales instrumentos, utensilios, objetos de la moda, manifestaciones culturales, etc.

16. Estos símbolos, que únicamente pueden interpretarse desde el punto de vista de la convivencia social, despiertan y estimulan las reacciones individuales y los hechos psíquicos. Constituyen las apoyaturas del comportamiento humano colectivo.

17. Se puede calcular la Psicología y Tipología humanas de una manera aproximada, partiendo de la interpretación de estos símbolos. Esta interpretación se hace más difícil cuanto mayor sea la complicación cultural y el nivel del plexo asociativo social.

18. Lo social asegura su pervivencia en el tiempo y su dilatación en el espacio por esta cristalización simbólica o instrumental.

#### DIMANACION PSIQUICA DE LO SOCIOLOGICO Y SUPERACION EN SU NATURALEZA

19. Lo social se distingue de lo psíquico, aunque radica en él. El hecho psíquico pertenece a un sujeto, lo social pertenece a varios sujetos o está como marco y encuadramiento a disposición de los mismos.

20. Los fenómenos psíquicos son temporales e inespaciales; los sociales son hasta cierto punto tempoespaciales. Acontecen como tales en el medio social, que es un medio externo. Tienen una consistencia por ello cultural aun cuando la rebasan.

21. Los hechos sociales dimanan del psiquismo individual; pero, gracias a su simbolización externa, influyen en el psiquismo ajeno. Este punto es de capital importancia, y conviene que lo analicemos más detenidamente. Para explicarlo, reparemos en los dos hechos siguientes:

a) La intercomunicación psíquica que implica la conciencia colectiva suele verificarse de ordinario a través de símbolos sociales.

b) Hechos psíquicos del mismo contenido psicológico son compartidos activamente de distinta manera por el hecho de su socialización.

El primero de estos apartados quiere decir que si ha habido hechos psíquicos que han producido y se han cristalizado en símbolos externos, por ejemplo, una moda o un cuadro de pintura; después, estos símbolos sirven para despertar hechos psíquicos análogos en otras conciencias. Es decir, que un hecho psíquico puede ser compartido y tener resonancia en otras conciencias a través y debido a la estimulación de un signo social. Por ello, podemos decir que los fenómenos psíquicos tienen apoyaturas simbólicas. Ello no quiere decir que la reproducción de los hechos sociales sea uniforme sino que acontece dentro de cierta regularidad.

c) El segundo apartado quiere decir lo siguiente: Un hecho psíquico de una conciencia, por ejemplo una idea, una opinión, puede ser comunicada a otra conciencia. El hecho psíquico es participado e interpretado. El modo cuando se trata de un hecho colectivo no es el para de una conciencia individual a otra.

La reacción y la reviviscencia en otra conciencia depende del psiquismo de entrambas personas entre las que se ha hecho la

comunicación. Pero si nosotros nos damos cuenta de que el hecho psíquico es compartido por la opinión o la comunidad, nuestra reacción frente a ella es distinta. Primeramente somos hondamente impresionados por el hecho de la conciencia colectiva, que nos suele comunicar no sólo el hecho psíquico, sino también en gran manera el criterio de su interpretación y el módulo de su vigencia.

21. Desde el momento en que los hechos sociales están soportados por símbolos les confiere una pervivencia mientras permanezcan los símbolos con la virtualidad aneja de poder ser interpretados, o bien estén soportados en el plexo asociativo de los grupos o de la comunidad.

22. Los hechos psíquicos como tales no pueden cambiar de lugar; son ajenos al movimiento. Los sociales pueden afectar nuevas zonas del espacio muchas veces con sólo trasladar los símbolos en que se hallan, como si dijéramos cristalizados.

El trasladar, por ejemplo, a un nuevo lugar un producto de la moda (símbolo) despierta sin más una serie de procesos de interpretación, que se traducen en vivencias y fenómenos sociales.

#### LA RESONANCIA SOCIAL

La resonancia no se verifica en el caso por intercomunicación de un proceso psíquico, sino por un medio simbólico indirecto.

23. Los hechos psíquicos son indirectamente mensurables y de suyo inconmensurables; los fenómenos sociales son mensurables de una manera más inmediata, atendiendo a su expresión simbólica, a su duración y extensión.

24. Los hechos sociales no son, en cuanto a su sustancia, independientes de los hechos psíquicos; pero no dependen de hechos psíquicos particulares y singulares, sino de un conjunto indeterminado de los mismos. Los usos y costumbres, por ejemplo, son vividos por los individuos; pero subsisten aunque fenezcan muchos; sobreviven a su muerte porque aparecen despersonalizados.

25. Determinados hechos psíquicos son más propios que otros a la sociabilidad. De esta clase son los sentimientos y tendencias; en cambio, las ideas, cuanto más puras, y las intuiciones son más refractarias a la sociabilización.

#### EL ENTRETENIMIENTO DE LA VIDA SOCIAL

26. La vida social está principalmente entretrejida de relaciones interindividuales, de vínculos asociativos que aprisionan en sus redes diversos contenidos. Ha sido el intento básico de la Sociología de Simmel aislar esas formas relacionantes y básicas de los contenidos concretos que no son precisamente sociales. Simmel

distingue muy agudamente las formas relacionantes de la sociabilidad de su materia que viene a ser su contenido. Para Simmel, concretamente la Sociología consiste (1) en el estudio de dichas formas, es decir, de las categorías sociales. Las relaciones de asociación, de organización, de sumisión, de dominio, etcétera, serían las categorías sociales que debe aislar esta ciencia. En ello consistiría el objeto de la Sociología general.

#### CONTENIDOS Y FORMAS

Como hemos insinuado ya anteriormente lo sociológico no está aislado de los contenidos sociales que sustenta y a los que causa y dirige intencionalmente desde su fondo.

27. El aislamiento absoluto de las formas sociales, en cuanto sociales, resulta imposible. La pura forma social desaparece privada de su contenido, y en parte se hace transparente y visible merced a él.

a) En segundo lugar, hemos afirmado que no se dan hechos sociales sin hechos psíquicos, aunque las formas extrínsecas que denominan a aquéllos no se den en éstos y sea posible una cierta distinción que lleva aneja ciertos caracteres subsidiarios que acabamos de señalar.

b) El elemento social formal más primigenio podemos decir que es aquel elemento asociativo de los hechos psíquicos colectivos que comporta un hecho real efectivo o connota una denominación extrínseca.

Vierkand, siguiendo en esto un punto de vista muy cercano al de Simmel, cree ver el dato último de la sociabilidad en aquellos elementos en que aparece escuetamente *el* lazo psíquico que une a los individuos socialmente.

#### LO SOCIOLOGICO Y LA PSICOLOGIA COLECTIVA

Sin embargo, esta manera de apreciar la Sociología por reducción a la simple psicología colectiva no acusa el rasgo diferenciador de ésta, es decir, lo típicamente social. Aun cuando lo sociológico no se explique entera y unívocamente, por el proceso de socialización de las tendencias psicológicas, al modo como lo hace,

---

(1) El caso me parece a mí que se podría ilustrar análogamente con lo que ocurre en la lógica. La lógica opera con puras formas mentales, conceptos, juicios, raciocinios. Pero es imposible que un concepto como forma mental pura no aprisione un contenido representativo. En la clasificación de las ideas, por ejemplo, se hace alusión al contenido, lo cual, en puridad, rebasa el punto de vista exclusiva y directamente formal y lógico. Véase para un estudio detallado del formalismo sociológico y de su crítica el capítulo correspondiente en mi libro «Introducción a la Sociología». Barcelona, 1957.

por ejemplo, Gabriel Tarde en lo que su sistema sociológico tiene de metodología, no en lo que contiene como doctrina aporta un punto de vista de interés.

28. Aunque no admitimos como explicación universal del proceso de originación de los hechos sociales la imitación patrocinada por Tarde reconoce éste tres momentos en el proceso de socialización que es interesante destacar:

a) El individuo lanza un producto en el ambiente social, sea una idea, un hecho, una moda, una técnica, etc.

b) En un segundo momento el producto engendrado por el individuo es imitado, su modelo es copiado por otros individuos. Este producto aún pertenece a los individuos todavía si se mantiene en un plano estrictamente individual. Hay una cierta comunicación interindividual.

c) Pero hay un tercer momento. El invento, producto o modelo se despersonaliza, porque aparece ya aislado de determinados individuos, se generaliza, pertenece a todos y a ninguno.

En este momento de socialización el hecho social ya puede sobrevivir; aunque no lo dice Tarde, podemos pensar que está sujeto a las leyes de la vida social. Tiene, por tanto, lo social una cierta objetividad, máxime si se tiene presente que puede cristalizar en símbolos y mediante ellos influir en los individuos. Un invento, él por sí mismo estimula y despierta una multitud de hechos psíquicos.

#### HECHOS SOCIALES Y SIMBOLOS. DIRECCION IMPULSIVA DE LOS MISMOS.

Los hechos sociales cristalizan de diversa manera en sus símbolos. Hay aquí una gama variadísima. Algunos símbolos no tienen sino un sentido puramente social y son símbolos en el sentido estricto de la palabra, como, por ejemplo, la moda, algunos usos y costumbres. En otros casos el aspecto simbólico y la significación simbólica de lo social está como adherida a un objeto que tiene otros caracteres fundamentales, como, por ejemplo, un instrumento o un utensilio de la técnica. Otras veces el simbolismo es de tipo más o menos ideológico, como en las alegorías, los emblemas, etc. Se impone, por tanto, un estudio de la variedad de los hechos sociales en conoxión con sus símbolos. Pero en todo caso frente a estas posiciones habría que subrayar el valor de las vigencias sociales usos tradiciones y sobre todo de lo social como plexo asociativo.

29. También podría señalarse la dirección doblemente impulsiva de lo social, no sólo en el proceso de estabilización, en el que la impulsión parte del individuo y es un movimiento que se dirige a plasmar algo en el medio social, o sea movimiento centrípeto del



individuo a la sociedad, sino también en el momento de socialización lograda, en que el movimiento impulsivo es inverso.

Los hechos sociales no apresan todo lo psicológico ni sus proyecciones son en cuanto objetivados algo específico y *sui generis*.

En este caso los hechos sociales ya socializados parece que constriñen la conciencia individual. Durkheim únicamente ha apreciado este momento de los hechos sociales. Hay, por tanto, en él un error de perspectiva.

#### FORMAS COMPLEJAS DE LA SOCIABILIDAD

La Sociología general pretende también estudiar, no sólo las formas incomplejas de la sociabilidad, sino también las complejas y arborescentes en cuanto unidades de sociabilidad y prescindiendo en lo posible de sus contenidos propios especificadores, lo cual pertenecería a la Sociología filosófica. La forma de organización de las formas complejas es polivalente, y las formas implicadas en estas organizaciones superiores que engloban formas totiparciales diversas de los organismos sociales inferiores, es de una gran complicación estructural. Por tanto, habría que plantear aquí el problema de la asociación en general, el de los grupos y el de la sociedad, procurando estudiarlos en el aspecto de mayor generalidad y abstracción posible.

El estudio de las formas complejas de la sociabilidad, en cuanto se remonta a sus causas, pertenece a otros dominios el de las formas sociales en general en cuanto se mantiene su estudio dentro del campo descriptivo y de la asignación de las causas inmediatas, pertenece a la Fenomenología social.

Pero la Sociología general siempre tiene cabida para desarrollar el estudio de las formas de la sociabilidad que competen al ser humano y a la Sociología fenomenológica en cuanto son estudiadas de una manera particular y detallada, considerándolas, por el contrario a ella en sus aspectos generales en cuanto formas de la sociabilidad y acercándose a su aspecto formal o mejor estructural pero no vaciándose en él. Tanto a las formas sociales complejas y arborescentes como a las elementales alcanza una especie de cristalización que les confiere textura propia una vez socializadas.

#### LA PECULIARIDAD DE LO SOCIOLOGICO

Hemos expresado la peculiaridad de lo sociológico como tiene consistencia propia y ofrece un cauce para la vida del hombre y una especie de resistencia que nos hace comúnmente acomodarnos a ello. Esta consistencia entitativa es independiente de la realidad de los individuos una vez que ha sido socializada y adquiere vida colectiva propia de esta naturaleza con los usos sociales. Al

hombre le cabe interpretar hasta cierto punto los hechos sociales y a veces los admite incluso sin un convencimiento cabal de los mismos sólo advirtiéndole su sentido funcional (1). Muchas formas sociales se imponen al individuo sin saber *por qué* únicamente se sabe *para qué*. Así los usos de la moda por ejemplo se imponen al individuo sin que éste necesite comprender cabalmente y sin embargo obedece sus prescripciones adaptándose funcionalmente a las mismas. El individuo está así de una manera particular embebido en las formas sociales las cuales están a su vez en él en cuanto participa de ellas y sin perder su tercer momento de ser formas exteriores y por ello en cierto modo estereotipadas.

Las formas sociales se producen de ordinario por las tendencias sociales pero también sirven a su vez para anudarlas y encauzarlas. Más adelante hablaremos de estas fuerzas y energías humanas socializantes que a su vez son vía para el esplayamiento del signismo humano.

#### MODO DE ESTAR DEL HOMBRE EN SOCIEDAD

El hombre no está precisamente en la Sociedad de modo semejante a como está en el mundo físico sino sustentándose lo sociológico mismo mediante su vida socializada. El penetra en lo social sustentándolo y lo social desindividualiza las aportaciones de su múltiple comportamiento vital y comunicatorio. El modo como el hombre está implantado en la Sociedad está enraizado en gran medida en los estratos inferiores de la estructura biológica y sensible del hombre en el que éste reacciona bastante aproximadamente de una manera similar al hombre. Es decir que sus reacciones frente al medio son frecuentemente unívocas. En cambio ya en cuanto reacciona a los estímulos sociales y más o menos conscientes lo hace de una forma equívoca. Por mucho que podamos delatar el poder receptivo de la conducta humana será preciso también recalcar su inmenso poder de espontaneidad y autogobierno. La libertad es un poder de inhibición frente a los estímulos dentro de un cuadro de posibilidades más o menos limitadas que nos son ofrecidas. Así la sociabilidad y las formas que ella crea descansan en gran medida sobre el núcleo libre de la personalidad. Las formaciones sociales obedecen de esta suerte a diversas tendencias y estímulos que nacen del ser del hombre y ellas mismas señalan una gran riqueza y complejidad.

---

(1) Así por ejemplo la moda suele imponerse guste o no guste. El que se adapta a ella no indaga por qué lleva ciertos adornos por ejemplo, sino que se acomoda a ella obedeciéndola en su función.

## CONEXION DE LAS FORMAS SOCIALES DINAMICIDAD

Las formas sociales no se me dan de ordinario aisladas. Ellas mismas forman plexos asociativos si son como los cauces para el explayamiento de la convivencia humana o se incrustan en ellos si representan productos objetivados. Las formaciones sociales en cuanto representan cauces para el explayamiento de las tendencias asociativas pueden canalizar o bien la coordinación o bien la sumisión o bien la subordinación. Frecuentemente también hay ruptura en estas formaciones y ello motiva la disociación.

Pueden orecerse también como cuadros que favorecen o bien la continuidad o bien la contigüidad de tendencias y movimientos asociativos o bien la interrupción y distancia. Pueden fundir asimismo tendencias colectivas más o menos homogéneas. De todas suertes las formaciones sociales tampoco deberán considerarse como necesarias o cuadros sino ellas como tales formaciones, están llenas de contenido sociológico y es precisamente en este sentido que sirven y valen como canales para encauzar los modos de convivencia y los hábitos colectivos.

Las formaciones sociales están en el tiempo y con ello sujetas a sus mudanzas y al modo de transmisión que tienen los fenómenos temporales.

El hecho social por otra parte suele ofrecerse de ordinario de una forma dinámica. Suele consistir en este sentido en un proceso que suele estar articulado con otras formas o hechos sociales. Frecuentemente forma una situación en que se inscribe la acción social.

JOSÉ IGNACIO ALCORTA

*Catedrático de la Universidad de Barcelona*